

EL PESO DE LOS AGENTES SOCIALES EN LA MOTIVACIÓN PARA REALIZAR PRÁCTICAS FÍSICAS ORGANIZADAS ENTRE EL ALUMNADO DE 10 A 16 AÑOS

Alberto Nuviala Nuviala¹, M^a Elena García Montes²,
Francisco Ruiz Juan² y José Carlos Jaenes Sánchez¹

¹Facultad del Deporte. Universidad Pablo de Olavide.

²Facultad de Ciencias del Deporte. Universidad de Murcia.

RESUMEN: El objeto de esta investigación es conocer qué agentes sociales ayudan a consolidar la práctica deportiva y en qué medida. Los participantes en este estudio han sido 643 estudiantes de Educación Primaria y de Educación Secundaria Obligatoria que viven en una comarca de Aragón. Abordamos el trabajo con la metodología cuantitativa, mediante encuestas, cuestionario autoadministrado. Las técnicas cuantitativas de análisis de datos, han sido realizadas informáticamente con el SPSS 13.0, presentando análisis descriptivos de las diferentes variables planteadas, así como análisis inferencial. Entre los resultados destacaremos que los padres y el propio alumnado son los agentes socializadores más importantes. Profesores, técnicos deportivos y deportistas de elite son los grupos que han obtenido los resultados más pobres. Hemos encontrado relación con las variables ciclo educativo ($p=.027$), expectativas de la práctica deportiva y modelo de escuela deportiva ($p=.024$).

PALABRAS CLAVE: Agentes sociales, motivación, deporte extraescolar

RESUMO: O objeto desta investigação é saber o que os agentes sociais ajudam a consolidar a prática do esporte e a que extensão. Os participantes neste estudo foram 643 estudantes da Educação Primária e de Educação Secundária Obrigatória que vivem em uma região de Aragón. Nós fizemos o trabalho com a metodologia quantitativa, exames, questionário do autoadministrado. A análise de dados foi realizado informaticamente com o SPSS 13.0, apresentando análises descritivas das diferentes variáveis propostas, bem como análises inferencial. Dos resultados nós emfa-

tizaremos que os pais e próprio corpo discente são os agentes socializando mais importantes. Os professores, os instrutores e os desportista do elite são os grupos que obtiveram os resultados os mais pobres. Nós encontramos a relação com o ciclo educative das variáveis ($p=.027$), expectativas da prática do esporte e modelo da escola do esporte ($p=.024$).

PALAVRAS CHAVE: Agentes sociais, motivação, esporte extra-escolar

ABSTRACT: The subject of this research is to know what social agents help to introduce sportive practices and what the level of compromise is. The population having participated in this study has been 643 students of Primary and Secondary School, all of them living in the same region of Aragón. The job was performed following a quantitative methodology by using inquiries reported into an auto-administrated format. The inquiries data process has been done with the software SPSS 13.0, the results show descriptive analyses of the different inquired variables as well as inferencial analyses. The results emphasize that the parents and even the students are the main social agents helping sportive practices. Teachers, trainers and professional sport-men are the group obtaining the poorest results. It has been found a relationship with educational cycle variable ($p=.027$), sportive practices expectations and model of sportive school ($p=0.24$).

KEYWORDS: Social agents, motivation, school sport

INTRODUCCIÓN

La actitud de la sociedad hacia las actividades físicas que realizan los niños en la edad escolar ha cambiado. En la actualidad, podemos observar que una gran cantidad de escolares realizan algún tipo de práctica deportiva. A lo cual debemos añadir que es considerada como algo positivo, como algo necesario en el desarrollo personal. Sin embargo, esta buena disposición social no ha transformado el modelo de deporte, el modelo del deporte escolar. Seguimos realizando la misma actividad físico deportiva que hace veinte años, dejando de lado cuestiones importantes que definirán el estilo y modo de vida de los jóvenes.

Entre las diferentes prácticas deportivas realizadas por los niños y jóvenes

encontramos aquellas que tienen un fin competitivo, en las que lo importante es la victoria y el resultado. Frente a éstas, aparecen otras que pretenden desarrollar el hábito de la práctica física, ubicadas dentro del denominado deporte para todos. Como es lógico, dentro del marco escolar cuya meta es la desarrollar hábitos, están especialmente indicadas las segundas.

Las prácticas deportivas que realizan los jóvenes vienen determinadas por diversos factores (Chillón, Delgado, Tercedor y González-Gross, 2002) que afectan, tanto a la realización o no de actividad física, como el tipo de práctica que llevan a cabo. Entre estos agentes se encuentra el medio social, como combinación de diversos actores que influye

sobre la participación en actividades físicas. Así, los propios amigos, los miembros de la familia, las asociaciones deportivas, los clubes sociales, etc., van a contribuir en la formación del estilo de vida individual.

El deporte espectáculo, el deporte de elite, ha sido considerado como unos de los agentes sociales que más influyen en la determinación a realizar actividad físico deportiva por parte de los escolares. Sin embargo, encontramos otros elementos, especialmente la realización personal a través de la propia práctica, como unos de los principales factores motivacionales hacia el consumo de estas actividades.

La motivación hacia la práctica físico deportiva

Como ocurre a todos los niveles de la vida humana, el gusto por las cosas se desarrolla durante la infancia, de ahí la importancia que tiene conocer qué agentes sociales son los que influyen en la realización de actividades físicas entre los jóvenes. La práctica deportiva, en el proceso de socialización de los niños, está multideterminado y depende de la orientación que den a la misma organizadores, árbitros y jueces, entrenadores, así como la calidad y cantidad de la implicación de padres, los amigos, y el público en general que asiste a dichas competiciones, sin olvidar los modelos que ofrece el deporte profesional o de elite (Cruz, Boixadós, Valiente y Torregrosa, 2001).

En el ámbito de la Psicología Social del Deporte los especialistas han coincidido en señalar la importancia decisiva

de la motivación como factor regulador de la participación de los jóvenes en el deporte (Cruz, 1987; Thill, 1989; Vallerand, 1993).

La motivación es un concepto psicológico que está presente en todas las conductas del hombre. No es tangible y surge en la medida en que existen una serie de necesidades, reales o artificiales, a las que la persona debe dar respuesta. La motivación es un proceso complejo y cambiante (Deci y Ryan, 1985), es una consecuencia de la combinación de factores internos y externos. Bakker, Whiting y Vanderbrug (1993) la entienden como el estado del organismo al que se considera responsable de la realización de una determinada actividad en un momento preciso del tiempo. Este estado es consecuencia de la combinación de factores internos y externos.

Entre los motivos de participación en el deporte distinguimos los debidos a la motivación intrínseca, determinada por los factores internos y la extrínseca, relacionada con agentes o causas externas al propio individuo. La motivación intrínseca caracteriza a los individuos que toman parte en una actividad por las satisfacciones que ésta produce y no con el objeto de alcanzar otro tipo de metas, mientras que la extrínseca está relacionada con los sujetos que realizan una actividad con el propósito de alcanzar algún otro tipo de objetivo (Thill, 1989).

La evolución temporal de la motivación transcurre a través de esas dos categorías o etapas mencionadas anteriormente: intrínseca y extrínseca. Cada una de ellas la podemos situar sobre un con-

tínium, dependiendo del grado de autodeterminación. La motivación intrínseca estaría situada en el primer lugar de esa línea, hasta los 14 años (Durand, 1988), puesto que representa aquellos comportamientos realizados libremente y por placer sin ninguna otra meta. En segundo lugar, a partir de esa edad, se situaría la motivación extrínseca, más o menos autodeterminada.

El contínuum de autodeterminación es especialmente importante porque permite predecir las consecuencias psicológicas derivadas de los diferentes tipos de motivación. Como el nivel más alto de autodeterminación debería teóricamente producir las consecuencias más positivas, la motivación intrínseca sería más deseable que la extrínseca.

Cuanto más autodeterminada es la motivación de un deportista, más positivas son las consecuencias que ésta produce. En el deporte, consecuencias de tipo cognitivo, afectivo y/o conductual, como puede ser el interés y la satisfacción por la práctica, la calidad de las emociones vividas durante la participación, el tiempo dedicado y la perseverancia, han tenido como origen una motivación autodeterminada.

¿Qué factores pueden influir en la motivación intrínseca, es decir, en la competencia y la autodeterminación? Son muchos y entre todos ellos destacaremos la propia percepción de haber logrado los objetivos propuestos. Su consecución da una gran confianza al deportista en sus habilidades físicas y consecuentemente mejora su autoestima y autoconcepto (Cruz et al., 2001).

Siendo el objetivo final del deporte en la edad escolar, de las escuelas deportivas, la consolidación de la actividad física como estilo de vida, debería favorecerse la satisfacción y estabilización de los motivos intrínsecos, lo que supondría la consolidación de la práctica deportiva como una actividad de ocio, llegando a ser un determinante primario de la participación futura en las actividades físicas.

Junto con la motivación interna encontramos la externa o social, entendida como resultado de los agentes de socialización, grupos o contextos sociales dentro de los cuales se producen importantes procesos de socialización (Giddens, 1995), los cuales ocupan los primeros lugares en la vida del niño, e influyen sobre todo el proceso de formación. Entre estos agentes Boixadós, Valiente, Mimbrero, Torregrosa y Cruz (1998) citan a padres, educadores, entrenadores, organizadores, árbitros, deportistas y medios de comunicación.

La familia es el primer agente socializador, dado que el niño va modelando sus conductas a partir de sus vivencias. Es conocido que la familia ejerce influencias socializantes y además lo hace de una manera importante, lo que se manifiesta especialmente cuando el niño se encuentra aún en la infancia (Brustad, 1996). Los niños adoptarán los comportamientos que cada familia con sus pautas culturales, modelos de educación, escala de valores y expectativas les transmitan reproduciendo generalmente los mismos (Giddens, 1995).

Los miembros de la familia juegan

papeles diversos entre los que se incluyen la creación de un clima positivo para la participación deportiva, el aumento de oportunidades para participar en el deporte, o incluso actuando como modelos (Boixadós et al. 1998; Erasmo y Márquez, 1994; Nuviala, Ruiz y García, 2003). Afortunadamente, la mayoría de los padres y madres con hijos en edad escolar (94%) creen conveniente que éstos realicen algún tipo de deporte extraescolar, sólo un 2% no lo cree positivo (Guerrero, 2000).

La escuela y especialmente el área de Educación Física, considerados agentes socializadores, influyen en las experiencias personales de los alumnos hacia las prácticas físicas (García, 2001; Hernández, 2001; Ruiz, 2001). La escuela influye de diferente manera en función de la edad. Según Puig (1996), la escuela es fundamental hacia los 14 años, puesto que en edades anteriores su influencia es menor.

El papel del profesor de Educación Física como agente motivador de la práctica deportiva extraescolar entre los jóvenes que estudian Educación Secundaria Obligatoria, ocupa, según Viciano (1999), un preocupante lugar, el último, por detrás de los ídolos de la televisión, el médico, el monitor deportivo.

Siguiendo con nuestra argumentación, de forma evolutiva, pasamos de los niños a los adolescentes. En la medida que se entra en la adolescencia las influencias familiares y de la escuela empiezan a declinar y en este estadio, el papel de los compañeros, la pareja o el

entrenador, emergen y se hacen progresivamente predominantes (Erasmo y Márquez, 1994).

La función de los técnicos en la motivación dentro del deporte escolar es importante hasta el punto que su filosofía repercute en la autoestima de los participantes. Según Goñi y Zulaika (2000), los participantes en el deporte escolar presentan valores más altos en el autoconcepto que los no participantes. De igual forma, los titulares de los equipos deportivos presentan niveles superiores a los suplentes. Estos tienen menor autoconcepto que los no practicantes, por lo que parece evidente que se debe favorecer la práctica igualitaria de todos los niños en la competición, invitando al mismo tiempo a fomentar la práctica de deporte escolar a la mayor parte del alumnado.

El grupo de iguales se convierte para el adolescente en un agente de socialización de especial importancia, aceptando o rechazando los valores, normas y modos de conducta según los criterios del grupo de jóvenes. Los resultados del estudio realizado por Erasmo y Márquez (1994) corroboran estos aspectos y dejan especialmente claro que a partir de la adolescencia existe un claro predominio del papel de los compañeros en el proceso de socialización y que la influencia de éstos puede llegar a constituir un factor motivacional.

La aceptación del adolescente en el grupo está asociada con características como la edad, el sexo, clase social, atractivo físico y logro académico, a los cuales debemos añadirle uno más: el ser

deportista (Boixadós et al., 1998).

Finalmente creemos que es necesario conocer la repercusión que tiene el deporte de elite o deporte espectáculo en cualquier niño o niña que comienza a practicar. Es bastante frecuente afirmar, especialmente por parte de los políticos que quieren justificarnos las inversiones millonarias que se hacen en este deporte como medio de promoción de la actividad físico deportiva entre los más jóvenes, que los niños se sienten atraídos por los ídolos que conocen a través de la televisión, teniendo la ilusión de llegar lejos obteniendo buenos resultados (Bernad, 1999). Torregrosa, Mimbreno, Boixadós y Cruz (1996) concluyeron que además de influir en los niños, éstos aprenden de los jugadores de fútbol profesional aspectos normativos y formales. Afortunadamente, según sus resultados, no imitan los comportamientos desfavorables al “fairplay”.

MÉTODO

El presente trabajo forma parte de un estudio más amplio destinado a conocer el sistema escuelas deportivas dirigidas a escolares con edades comprendidas entre 10 y 16 años. Se pretende conocer qué es lo que los escolares hacen, porqué lo hacen, quién les orienta a hacer esas actividades y cómo son esas prácticas físicas. Uno de los objetivos parciales de la investigación, el cual es el objeto de nuestro artículo, consiste en averiguar qué agentes sociales influyen en la determinación para realizar actividades físicas organizadas y conocer en qué medida influyen.

Participantes

La población objeto de estudio está formada por los estudiantes de tercer ciclo de la Educación Primaria y de Educación Secundaria Obligatoria que viven en la comarca Ribera Baja del Ebro. El número total de alumnos asciende a 643. El porcentaje de niños es ligeramente inferior que el de niñas. La distribución en los diferentes ciclos educativos es desigual, el mayor número de alumnos lo tenemos en el segundo ciclo de Educación Secundaria Obligatoria, mientras que la menor cantidad de alumnos se encuentra cursando primer ciclo de Educación Secundaria Obligatoria (tabla 1).

Tabla 1. Población objeto de estudio

Distribución de la población				Total	
		3º ciclo de Primaria	1º ciclo de ESO	2º ciclo de ESO	
Chica	N	101	85	144	330
	Sexo	30,6%	25,8%	43,6%	100 %
	Ciclo	51,5%	46,2%	54,8%	51,3%
Chico	N	95	99	119	313
	Sexo	30,4%	31,6%	38,0%	100 %
	Ciclo	48,5%	53,8%	45,2%	48,7%
Total	N	196	184	263	643

Instrumento

La técnica utilizada para la obtención de los datos ha sido la encuesta y el instrumento utilizado el cuestionario. Instrumento que tiene por objeto medir conductas, comportamientos y opiniones expresadas por cada uno de los sujetos de la población objeto de estudio. Por ello validamos el cuestionario a través de la modalidad, validez de contenido, mediante un examen exhaustivo y sistemático de los ítems, determinando así, si éstos suponían una muestra rele-

vante y representativa de todo el contenido que ha de medirse, del objetivo que se pretende. Para ello, se tuvieron en consideración las indicaciones que al respecto aportan autores como Buendía (1998), García (2000) y Martínez (1995).

En el diseño del instrumento seguimos varias etapas, en la primera, debimos formular las dimensiones y variables de trabajo. En la segunda, redactamos las preguntas y elaboramos el primero de los cuestionarios piloto, compuesto por una mayoría de preguntas cerradas, apareciendo algunas preguntas semiabiertas con las que se pretendía recoger información más detallada. En la tercera, tras detectar algunos problemas en el diseño del instrumento y teniendo en cuenta las sugerencias y aportaciones realizadas por expertos y especialistas universitarios en Sociometría, Psicometría y Actividad Física y Deportiva, realizamos el segundo y definitivo de los cuestionarios.

La fiabilidad, dadas las características de variabilidad del tipo de muestra, se ha constatado mediante la aplicación del método test-retest sobre un grupo de 26 niño/as de una localidad diferente a las del estudio de este artículo, resultando una alta fiabilidad ($r=.91$).

Los ítems utilizados en este trabajo, cuyo objeto es averiguar los agentes sociales que influyen en la determinación para realizar actividades físicas organizadas y en qué medida influyen, han partido de las dimensiones sociodemográfica, ocio, tiempo libre y niños, usuarios directos del servicio deporte escolar.

Procedimiento

Una vez confeccionado el cuestionario definitivo procedimos a efectuar el trabajo de campo, el procesamiento de los datos y el análisis de los resultados. La interpretación de los datos la hemos realizado mediante la aplicación de técnicas de análisis cuantitativo. Se analizaron los datos, tras ser tabulados y mecanizados informáticamente, mediante el paquete informático SPSS 13, que permitió la puesta en práctica de las técnicas estadísticas precisas para esta investigación.

Hemos recurrido al análisis de tipo descriptivo, es decir, a un análisis que permite analizar y describir el conjunto de datos o valores de una población. Tras el análisis descriptivo, hemos continuado con el análisis inferencial que tiene por objeto constatar el grado de asociación/relación entre las diversas variables controladas. Así, cuando el objetivo de la investigación se centra en constatar el grado de asociación/relación entre variables nominales y/o ordinales (como es nuestro caso), se realizarán tablas de contingencia y la prueba de contraste χ^2 , con un nivel de significación de contraste del 95,5%. Diremos que cuando el p-value es mayor que 0.05 significa que existe una independencia entre las variables, es decir, no hay asociación entre ambas. Por el contrario, si es menor, entonces se puede afirmar que existe asociación.

RESULTADOS

Para el alumnado de 10 a 16 años los agentes sociales fundamentales a la hora

de consolidar y crear hábitos de practica físico deportiva, son dos personas o grupos de personas las que más les motivan: “yo” (respuesta unánime dada en la opción otros) y los padres. A continuación encontramos el grupo de amigos, los ídolos deportivos, el monitor/a deportivo y en último lugar el profesor/a de E.F. (tabla 2).

Tabla 2. Agentes motivadores de la práctica deportiva de los escolares

Grupo social	Porcentaje
Padres	31,7%
Amigos	17,9%
Profesor/a E.F.	3,4%
Monitor/a	6,9%
Ídolos tv	7,2%
Otros = Yo	32,9%

No hemos encontrado relación entre el sexo y los agentes motivacionales

($p=.074$). Al contrario que ocurre con el sexo, la edad está relacionada con la motivación ($p=.027$). Observamos que la influencia que ejercen padres, profesor de Educación Física e ídolos deportivos, en el alumnado de Primaria es mayor que entre aquellos que cursan Secundaria Obligatoria. Sin embargo, encontramos que más alumnos de Educación Secundaria que de Primaria tienen a los amigos y los técnicos deportivos como soporte de su práctica deportiva. “Yo”, respuesta única y unánime en la opción otros, vemos que oscila de un 32,2% entre el alumnado de Educación Primaria y un 33,3% en los alumnos (tabla 3).

Si observamos la influencia de los padres en las diferentes modalidades deportivas, apreciamos que para los que practican baloncesto son un elemento motivador importante (53,8%). Por el contrario las modalidades en las que

Tabla 3. Tabla de contingencia (%) personas que motivan al alumnado a realizar actividades físico deportivas.

Prueba χ^2 y p valor

		Etapa		Total
		Primaria	Secundaria Obligatoria	
Grupo o persona	Padres	39,1%	27,5%	31,7%
	Amigos	9,6%	22,5%	17,9%
	Profesor/a E.F.	4,3%	2,9%	3,4%
	Monitor/a	5,2%	7,8%	6,9%
	Ídolos tv	9,6%	5,9%	7,2%
	Otros	32,2%	33,3%	32,9%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

$$\chi^2=12,678 \quad p=,027$$

menos influyen los padres son el atletismo y las artes marciales (22,2% ambas).

Los amigos tienen un peso muy importante entre aquellos que practican atletismo (33,3%). Por el contrario, el baloncesto es la disciplina en la que menos alumnos manifiestan tener como elemento motivador a los amigos (0%).

El profesor de Educación Física es un agente con escasa influencia en todas las disciplinas deportivas puesto que en ninguna de ellas ha obtenido una frecuencia igual o superior al diez por ciento. Los monitores deportivos tienen un peso superior que los profesores especialmente en el aeróbic (20%) y las artes marciales (16,6%).

Los ídolos de televisión son importantes para el 15,38% de los jugadores de baloncesto y para un 11,11% de los que practican tenis y artes marciales. Sólo un 8,69% de los alumnos que juegan a fútbol tienen a las estrellas futbolísticas como personas que motivan su

práctica deportiva.

Hemos dejado en último lugar la respuesta otros (recordemos nuevamente que todo el alumnado que respondió esta opción, especificó que se trataba de ellos mismos) que ha obtenido las frecuencias más altas de respuesta junto con los padres. Los porcentajes de respuesta se sitúan entre el 23,07% del baloncesto y un 51,72% para el bádminton (Tabla 4).

Los objetivos de los alumnos inscritos en actividades físicas organizadas son principalmente tres: divertirse (67,7%), mejorar y mantener la salud (61,3%) e incrementar la capacidad de rendimiento para poder competir en el futuro (44,7%). Existe una relación estadísticamente significativa entre las personas que les motivan y los alumnos que se han planteado como objetivos satisfacer a sus padres ($p = .004$) e incrementar la capacidad de rendimiento ($p = .013$).

Vemos, entre aquellos que tienen por

Tabla 4. Personas (%) que motivan al alumnado a realizar actividades físico deportivas según la modalidad deportiva practicada

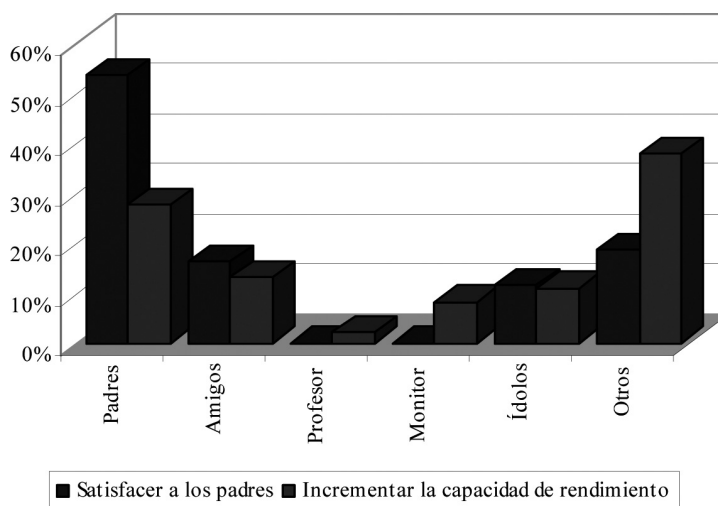
	Padres	Amigos	Profesor/a E.F.	Monitor/a	Ídolos tv	Otros
Fútbol	32,60%	20,65%	1,63%	4,34%	8,69%	32,06%
Polideporte	40%	15%	5%	0%	0%	40%
Baloncesto	53,84%	0%	7,69%	0%	15,38%	23,07%
Gimnasia	43,75%	12,5%	12,5%	0%	6,25%	25%
Baile	33,33%	18,51%	7,40%	11,11%	0%	29,62%
Tenis	29,62%	18,51%	0%	3,70%	11,11%	37,03%
Atletismo	22,22%	33,33%	0%	0%	0%	44,44%
Artes marciales	22,22%	11,11%	5,55%	16,66%	11,11%	33,33%
Bádminton	31,03%	10,34%	0%	6,89%	0%	51,72%
Aeróbic	30%	10%	0%	20%	0%	40%
Otros	29,85%	10,44%	4,47%	10,44%	4,47%	40,29%

objeto satisfacer a sus padres, que estos se han convertido en el agente social de mayor peso (53%), llegando casi a triplicar la frecuencia de respuesta "otros". Destaquemos en este grupo, que tanto profesores de E.F. como monitores, han obtenido una frecuencia de 0%.

Para aquellos que su objetivo es incrementar su capacidad de rendimiento

to y poder competir en futuro, su principal elemento motivador es el mismo (37,9%). Los padres se encuentran a continuación en cuanto a frecuencia de respuesta (27,5%) y en un tercer lugar los amigos (13,1%). Profesores y monitores son los que han alcanzado los porcentajes más bajos de respuesta.

Figura 1. Objetivos personales y personas que motivan al alumnado a realizar actividades físico deportivas.

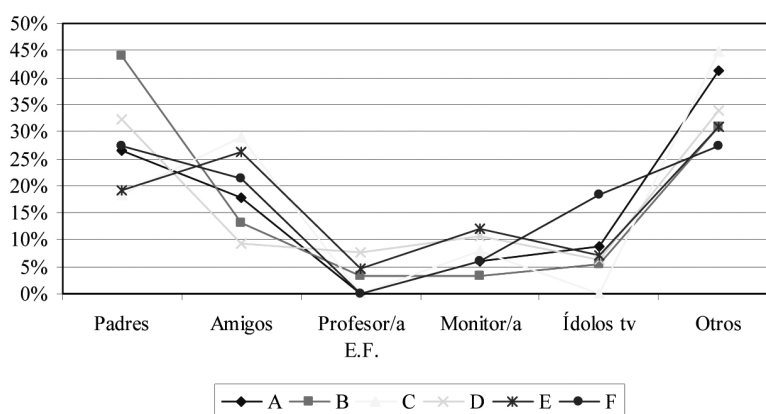


Para concluir analizaremos la relación ($p=.024$) existente entre la localidad, el modelo de deporte escolar, y los agentes que motivan al alumnado a realizar actividades físicas organizadas. Destacaremos que las poblaciones con un carácter más competitivo, como son "D" y "E", presentan valores muy similares en la influencia que los monitores deportivos tienen en cuanto a la motiva-

ción (10,7% y 11,9% respectivamente), siendo los más altos de todas las poblaciones. Estas localidades presentan una frecuencia similar en relación al peso de los ídolos deportivos (6,1% y 7,1% respectivamente), siempre por debajo de "F" (18,8%).

"C" es la localidad con un modelo deportivo diferente al resto, un modelo más formativo, definido por la titulación

Figura 2. Personas que motivan al alumnado a realizar actividades físico deportivas según la localidad



de los técnicos, la coordinación entre los mismos, la metodología utilizada,... Destacaremos que es el municipio en la que menos influyen los padres (18,4%), donde los amigos tienen mayor peso (28,9%), los ídolos deportivos no tienen influencia (0%) y la repercusión personal es la más alta de todas las poblaciones objeto del estudio (44,7%).

DISCUSIÓN

Consolidar el hábito de la práctica físico-deportiva entre los escolares es el objetivo prioritario de cualquier tipo de programa de actividad física. El objeto de esta investigación era conocer qué agentes externos ayudan a consolidar este tipo de prácticas y en qué medida. Recordemos que la motivación es un factor fundamental para la creación y consolidación de cualquier conducta. De

los resultados destacaremos en primer lugar, al igual que Viciano (1999), que la determinación personal, la motivación propia del joven, es el factor principal para realizar prácticas físicas organizadas, siendo la respuesta con mayor porcentaje. Esta respuesta varía con la edad, tal y como afirmaron Boixadós et al. (1998), hemos observado que entre niños de 10-12 años, el protagonismo personal en la toma de la decisión de practicar es menor que otros agentes. Son los padres quienes más influyen entre los niños y niñas de este grupo de edad. Esta situación se invierte cuando el menor tiene entre 14 y 16 años, pues son ellos los que deciden practicar por propia voluntad en mayor proporción.

Por lo que se refiere a los motivos de afiliación, tal y como hacer amigos, a diferencia de Castillo y Balaguer (2001) y

en la misma línea que Erasmo y Márquez (1994), hemos apreciado que aumenta en importancia con la edad. Hemos visto que la respuesta en esta variable ha pasado del 9,6% en Primaria a un 22,5% en Secundaria.

Durand (1988) y Cruz (1987), hablan de las diferencias de género en cuanto a la motivación puesto que, según ellos, para las niñas son más importantes las relaciones sociales, mientras que para los niños lo es la competición, hecho que no hemos podido constatar puesto que no han aparecido diferencias estadísticamente significativas en cuanto al género.

La escuela y especialmente el área de Educación Física y su profesorado, son considerados agentes socializadores. La escuela, el docente de Educación Física, influye de diferente manera en función de la edad. Al igual que Puig (1996), hemos apreciado que su peso es mayor en Primaria, antes de los 14 años, puesto que a mayor edad su influencia es menor. De cualquier forma el papel del profesor de Educación Física como agente motivador de la práctica deportiva extraescolar entre los jóvenes, ocupa, según nuestros resultados, así como para Viciano (1999), un preocupante lugar en relación con los otros agentes mencionados en el trabajo, el último.

La función de los técnicos deportivos extraescolares, en la motivación, es importante para Goñi y Zulaika (2000). Por el contrario, en nuestro estudio hemos podido observar que su relevancia es escasa, siendo junto con los docentes, los que menor peso tienen en la motivación hacia la práctica deportiva

del alumnado, siendo más importante entre aquellos que practican disciplinas individuales y no competitivas.

Específicamente, al igual que Pooley (1980), hemos advertido que los técnicos deportivos que trabajan en la modalidad deportiva más practicada fútbol (fútbol-sala), tienen una influencia poco relevante o incluso negativa puesto que como Nuviala (2003) concluyó, dentro de este grupo de practicantes es donde mayor porcentaje de abandono se produjo por la influencia del técnico deportivo (no selección del niño y por el técnico no satisfacía al niño).

Para finalizar, pondremos en entredicho la importancia del papel de los medios informativos como medio de difusión del deporte espectáculo y éste como factor motivador de la práctica deportiva (Bernad, 1999; Erasmo y Márquez, 1994). Los ídolos deportivos han obtenido una frecuencia de respuesta muy baja, especialmente entre el sexo femenino, descendiendo su peso según aumenta la edad. En este punto no podemos olvidar la relación existente entre agentes sociales y modelo de escuela deportiva, allí donde el modelo es más formativo y menos competitivo, los ídolos deportivos han tenido una frecuencia de respuesta menor.

CONCLUSIONES

En primer lugar debemos resaltar la importancia que tiene un deporte escolar de calidad como actividad que debe satisfacer las expectativas de los escolares, convirtiéndose de esta forma en una actividad automotivadora. La decisión

personal a practicar se ha visto como determinante, ningún otro agente motivador ha obtenido una frecuencia de respuesta más alta. Si a ello unimos que con la edad aumenta la relevancia de este agente, nos parece crucial acercar la actividad físico-deportiva a los intereses y necesidades de los más jóvenes.

Los padres son el segundo agente social, cuantitativamente hablando, de la motivación y adscripción a actividades físicas organizadas. Su papel es importante y esencial en este grupo de edad, especialmente entre los más jóvenes. Deben, en la medida de lo posible, facilitar el acceso a la práctica deportiva de los niños y niñas de Primaria, puesto que ya en Secundaria su relevancia, como agentes motivadores, desciende.

Como datos para la reflexión están la escasa influencia tanto de los docentes de Educación Física, como la de los técnicos deportivos de las escuelas o equipos. Las frecuencias más altas obtenidas por estos dos grupos son un 16,6% de las jóvenes del segundo ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria, para los técnicos deportivos, y un 8,3% de las niñas de Primaria, en el caso de los docentes de Educación Física. Creemos necesario realizar estudios más pormenorizados que descubran las causas de esta situación, a partir de los cuales podamos plantear medidas correctoras y que la escuela deportiva asuma la función educativa o formativa que la sociedad le está demandando en la actualidad (Giménez y Rodríguez, 2006).

El modelo de escuela deportiva influye en el peso de los agentes sociales. En

las escuelas deportivas competitivas el papel del técnico deportivo y los ídolos deportivos es mayor. Por el contrario, la satisfacción personal y las relaciones sociales, grupo de iguales, son más importantes en la escuela deportiva con objetivos formativos.

El deporte de elite no es un agente motivador para la gran mayoría de los jóvenes deportistas. Debemos dudar de la creencia, especialmente por parte de los políticos, de que las inversiones millonarias que se realizan en el deporte espectáculo tiene una repercusión positiva en el incremento de práctica deportiva de los escolares. Pensamos que una mejor inversión en material, instalaciones, formación de técnicos y organización de actividades, es decir, un incremento en la calidad general de la actividad, proporcionará más motivación y un mayor número de practicantes que la inversión en compra de jugadores por parte de clubes, financiada en ocasiones por las instituciones públicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bakker, F. C., Whiting, H. T. y Vanderbrug, H. (1993). *Psicología del deporte: Conceptos y Aplicaciones*. Madrid: C.S.D. y Morata.
- Bernad, M. (1999). La transcendencia de la victoria. *Revista española de Educación Física y Deportes*, VI, 4, 17-24.
- Boixadós, M., Valiente, L., Mimbbrero, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. (1998). Papel de los agentes de socialización

- en deportistas en edad escolar. *Revista de Psicología del Deporte* 7, 2, 295-310.
- Brustad, R. J. (1996). Parental and peer influence on children's psychological development through sport. En F.L.Smoll y R.C. Smith, (Eds.), *Children and youth in sport: a biopsychosocial perspective* (pp. 112-124). Madison: Brown & Benchmark.
- Buendía, L. (1998). El proceso de investigación. En M. P. Colás y L. Buendía (Eds.), *Investigación educativa* (pp. 69-105). Sevilla: Alfar.
- Castillo, I. y Balaguer, I. (2001). Dimensiones de los motivos de práctica deportiva de los adolescentes valencianos escolarizados. *Apunts. Educación Física y deportes*, 63, 22-29.
- Chillón, P., Delgado, M., Tercedor, P. y González-Gross, M. (2002). Actividad físico-deportiva en escolares adolescentes. *RETOS. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 3, 5-12.
- Cruz, J. (1987). Aportaciones a la iniciación deportiva. *Apunts. Educación Física y deporte*, 9, 10-18.
- Cruz, J., Boixadós, M., Valiente, L. y Torregrosa, M. (2001). ¿Se pierde el "fairplay" y la deportividad en el deporte escolar? *Apunts. Educación Física y deportes*, 64, 6-16.
- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (1985). *Intrinsic motivation and self-determination in human behaviour*. Nueva York: Plenum.
- Durand, M. (1988). *El niño y el deporte*. Madrid: MEC
- Erasmus, J. y Márquez, S. (1994). Encuesta de necesidades deportivas en el deporte infantil y juvenil: perspectiva evolutiva. *Habilidad motriz*, 4, 27-32.
- García, M. (2000). La encuesta. En M. García, J. Ibáñez y F. Alvira (Eds.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (3ª Ed., pp. 167-201). Madrid: Alianza Editorial.
- García, M. E. (2001). *Actitudes y comportamientos de la mujer granadina ante la práctica física de tiempo libre*. Granada: Servicio de publicaciones de la Universidad de Granada.
- Giddens, A. (1995). *Sociología*. Madrid: Alianza.
- Giménez, F. J. y Rodríguez, J. M. (2006). Buscando el deporte educativo ¿Cómo formar a los maestros? *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 9, 40-45.
- Goñi, A. y Zulaika, L. (2000). La participación en el deporte escolar y el autoconcepto en escolares de 10 a 11 años de la provincia de Guipúzcoa. *Apunts. Educación Física y deportes*, 59, 6-10.
- Guerrero, A. (2000). Evolución del Deporte en edad escolar en España, antecedentes, situación actual. En VV.AA. (2000) *I Congreso Nacional de Deporte en edad escolar* (pp. 21-62). Dos Hermanas, Sevilla: Excmo. Ayuntamiento de Dos Hermanas.
- Hernández, I. (2001). *Análisis de la demanda de la comunidad universitaria almeriense en actividades físico-deportivas. Estudio de adecuación de la oferta*. Almería: Servicio de publicaciones de la Universidad de Almería.

- Martínez, R. (1995). *Psicometría: Teoría de test psicológicos y educativos*. Madrid: Síntesis.
- Nuviala, A. (2003). *Las escuelas deportivas en un entorno rural aragonés. El caso de la Ribera Baja del Ebro*. Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- Nuviala, A. Ruiz, F. y García, M. E. (2003). Tiempo libre, ocio y actividad física en los adolescentes. La influencia de los padres. *RETOS. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 6, 13-20.
- Pooley, J. C. (1980). Drop outs. *Coaching Review*, 3, 36-38.
- Ponseti, F. X., Gili, M., Palou, P. y Borrás, P. A. (1988). Intereses, motivos y actitudes hacia el deporte en adolescentes: diferencias en función del nivel de práctica. *Revista de Psicología del Deporte* 7, 2, 259-274.
- Puig, N. (1996). *Joves i esport*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Ruiz, F. (2001). *Análisis diferencial de los comportamientos, motivaciones y demanda de actividades físico-deportivas del alumnado almeriense de enseñanza secundaria post obligatoria y de la universidad de Almería*. Almería: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería.
- Thill, E. (1989). *Motivation et stratégies de motivation en milieu sportif*. Paris: PUF.
- Torregrosa, M., Mimbrero, J., Boixadós, M. y Cruz, J. (1996). Comportamientos relacionados con el fairplay en futbolistas de iniciación y profesionales. En R. Sánchez (Eds.). *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)* (pp. 155-164). Pamplona: AIESAD.
- Vallerand, R. J. (1993). La motivation intrinseque et extrinseque en contexte naturel: implications pour les secteurs de l'education, du travail, des relations interpersonnelles et des loisirs. Dans R.J. Vallerand y E.E. Thill (Eds.), *Introduction a la psychologie de la motivation* (pp. 533-581). Laval, QC: Etudes Vivantes.
- Viciana, J. (1999). La planificación de actividades en el deporte escolar. Los factores de progresión, la motivación y la continuidad en la práctica extra-curricular. *Lecturas Educación Física. Revista digital*. www.efdeportes.com, 16.

